

PONTE DE ARGA

Anterior al nacimiento de la villa fue construído el puente en el siglo XI para facilitar el paso de los peregrinos de toda Europa a Santiago. Dicen que fue iniciativa de una reina su construcción, no se sabe si fue doña Mayor de Castilla o doña Estefanía o si fue hija de una leyenda brotada de un topónimo.

El primitivo poblado Gares fue creciendo a ambos lados del camino, o rúa mayor, que desemboca en el puente. Es un buen ejemplo de pueblo-camino. Para el año 1090 existía junto al puente medieval una población de francos, Puente la Reina, a la que Alfonso el Batallador otorgó un fuero municipal, convirtiéndola en villa (1122). En el siglo XIV tuvo que ser amurallada para defenderse de saqueadores y bandoleros. Todas las noches, a las nueve, se empezaban a oír las 40 campanadas que sonaban antes de cerrar las 4 puertas que tenía la muralla.

La muralla o cerco que rodeaba Puente la Reína estaba formada por portales (las 4 puertas de acceso a la villa) y torreones defensívos. Ustedes se encuentra en **El Hotel Rural el Cerco** uno de los torreones que formaba parte de esta muralla.

Esta habítación se llama Ponte de Arga porque en muchos países europeos de población bilingüe es normal que una localidad sea denominada en dos lenguas. El fenómeno es relativamente frecuente en Navarra. Nuestra villa es una de ellas. El nombre en latin o romance lo debe al puente, que se diría Pons o Pont, singularizado por el hidrónimo fluvial Arga que al final fue sustituido por la Reina debido a una supuesta riena constructora.

Hotel el Cerco



